

# Con Epílogo de Novela Murió Padre de "El Roto"

Hace apenas un año que sus amigos, que eran muchos, y sus admiradores, que eran más, celebraron jubilosos sus ochenta años de vida y su sesenta de labor literaria. El cubano, que había conquistado legítimamente el título de primer periodista nacional y que era, además, uno de nuestros más extraordinarios novelistas, sentía debajo de sus poderosas cejas, con esos ojos aguilinos que sabían mirar tan honda y tan lejos a la vez. Hacía casi ochenta años una aferrada hemiplagia le había inmovilizado todo el costado izquierdo, salvándose sólo gracias a las cuidadosas y suturificas sobrebrujas de Marta, su mujer. Pero, el espíritu estaba sano y salvo, y la esperanza en una recuperación aparentemente imposible volvía a estremecer de alegría esa existencia tan intensamente vivida y gustada.

## TODO BAJO LA LUPA

Reinaba profesional, guiado imaginario abandonado, y olvidado de todos. Pero, en lo más íntimo de sí mismo, tenía plena conciencia de que su obra, su pensamiento y su vida habían alcanzado en el paso de la sensibilidad del siglo pasado a la del presente siglo. Cuando la gente recordaba sus primeras novelas — "El Buitre", de 1910, "El Montón", de 1911, y "Cuentos de Todos Calices", de ese mis-



Era la época en que el implacable crítico de nuestra sociedad escandaba con "El Roto" y su visión del lumpen.

mo año — simulaba una enorme sorpresa.

— ¡Pero, compañero! ¿Ud se acuerda de esos libros? ¡Fíjese quien me los todavía!

Cumplida esta parte del ritual, comenzaba a evocar. Aquí había que callar y entregarse por entero a la fiesta de escucharlo.

— No, no, no! Ud. no se imaginaria nunca lo que fue aquello. ¡Una verdadera revolución! Cuando salió "El Buitre" todo el mundo se sintió aludido y me buscaron, los más amables para desafiarme a duelo, los más enfurecidos para matarme como a una cucaracha. ¿Y qué cree que hice yo, compañero? Volví a la carga con más violencia. Hoy está de moda hablar de literatura comprometida, "engagée", social. Esa la creamos nosotros, los de 1910. Rodríguez Lillo fastidiaba los debates con el minero y el campesino. Diego Dublé iniciaba la poesía social. Yo puse en la poesía a una aristocracia que había perdido el sentido de su misión histórica, a una clase media eficientemente meritocrática, pero corrompida por la sociología, por el arbitrarismo. Y viviseccioné al roto con sus virtudes y sus defectos, mucho antes que lo destruyeran los literatos.

## CREADOR DEL ROTO

Efectivamente, Joaquín Edwards Bello fue el primero que intentó definir a los tipos populares en su vigorosa novela "El Roto", que no por simple casualidad aparece en 1920, el año simbólico del advenimiento de las clases populares al poder político, como no fue casualidad, tampoco, que de ese año fuera también "Alsina", de Prado.

Pero un hombre de su talla y temple no iba a quedarse tranquilo sin tratar de abarcar toda la problemática de su país y de su tiempo. Sucesivamente, fueron surgiendo "El Chelero en Madrid", donde abunda en el conocimiento del alma hispana, cuyos misterios y fuerte carácter le apasionaban...

"Crónicas en París", sangrienta crítica a los transplantados de hoy, el rancacero hispanoamericano despreciado por los suyos y por los europeos... "La Chica del Crillón", magistral estudio de los venidos a menos de la sociedad santiaguina, tan orgullosa como despreciada... "En el Viejo Almendral", incomparables aguafuertes de la vida del puerto de Valparaíso y de inolvidables escenas de su infancia y su adolescencia...

## HOMBRE-SORPRESA

Junto a estos libros, que nadie se atreve a clasificar definitivamente como novelas, crónicas extensas o un género mixto donde drama, ideas y lirismo se confunden en singularísima ecuación, Joaquín Edwards Bello desarrolló una labor realmente titánica de periodista, a través de sus crónicas, acaso las más leídas en Chile, junto con las de Daniel de la Vega.

Hombre-sorpresa por esencia, imponía un estilo que nadie pudo jamás entender en sus más ocultos mecanismos. En él cabían todas las heterodoxias: frases de alto calvario al lado de otras fuertemente plebeyas, periodos castillos salpicados de galicismos y citas en todos los idiomas posibles; razonamientos de recia trabazón dialéctica interrumpidos por apostrofes, imprevisitas, litárgicas. En el fondo, el lector era quien tenía que desentrañar la intención, el mensaje. Parecía, sin embargo, que el método era excelente, pues nadie ha sido más leído que él. Si no hubiera existido Augusto D'Halmar, habría sido el primer Premio Nacional de Literatura en 1942. Se tuvo que contentar con ser el segundo al año siguiente.



Pintor entusiasta, dejó numerosas acuarelas y no pocos óleos y témperas. En este cuadro, aparece su bisabuelo, don Andrés Bello, "escribiéndole" una carta a su llegada a Chile... En el libro abierto, su última dedicatoria: "A mi MARTA. Si me voy puedes estar segura que tipo queriéndote más que nunca. Más que nunca. Tu Joaquín, Febrero 1968".



La última fotografía con Marta, antes que la enfermedad aleve lo aislara en su modesta casita de Santo Domingo con Avenida Cumming.

Se adelantó a un destino aterrador. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Se adelantó a un destino aterrador. [artículo]

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile